

Simbolismo de los Volcanes. Los volcanes en la Cosmovisión Mesoamericana

Symbolism of the Volcanoes. Volcanoes in the Mesoamerican worldview

Alice L. Jiménez-Cervantes ^a

Abstract:

We will study the deities that control the meteorological phenomena that in Mexico they were cultured to have a direct benefit within their harvests and their daily life, represented by great mountains that contain fire inside: the volcanoes.

Keywords:

Myth, deities, Mexico, volcanoes, worship, Cosmovisión

Resumen:

Estudiaremos a las deidades que controlan los fenómenos meteorológicos que en México se les rindió culto para tener un beneficio directo dentro de sus cosechas y su vida cotidiana, representados por grandes montañas que en su interior contienen fuego: los volcanes.

Palabras Clave:

Mito, deidades, México, volcanes, culto, Cosmovisión

Introducción

En México las altas cumbres nevadas eran concebidas como seres vivos, deidades controladoras de los fenómenos meteorológicos imprescindibles para la producción agrícola.

La primera deidad importante para los pueblos de la cuenca de México fue Xiuhtecuhtli- Huehuetéotl, el anciano dios del fuego, en referencia al vulcanismo.

Los antiguos mesoamericanos combinaban sus nociones sobre el medio ambiente y el cosmos teniendo como resultado una cosmovisión a partir del entorno geográfico e histórico, que nos lleva a sofisticados conocimientos de la naturaleza, teniendo como los más poderosos a los volcanes.

Los volcanes tenían definidos su sexo, eran hombres o mujeres. Dentro del género masculino encontramos al “Popocatepetl, el cerro que humea”; “Pico de Orizaba, Poyauhtécatl, el habitante de la neblina de humo o Citlatépetl, cerro de la estrella”; “Cofre de Perote, Nappatecuhtli, el cuatro veces señor”.

Por otro lado nos encontramos con perfiles femeninos, mujeres seductoras como “Íztaccíhuatl, La mujer blanca” y a “La Malinche o Matlalcueye, la de la falda azul- verde”

También eran considerados como símbolo de poder religioso y para representar su dominio político, tenemos el caso de los mexicas.

Principalmente se encuentran ubicados y alineados al paralelo de los 19 grados de latitud norte, situación que no pasó inadvertida a los pobladores y más aún la formación de un

nuevo volcán, sobre uno ya existente, tenemos los casos del Nevado de Toluca y el Volcán de Colima, La Íztaccíhuatl y el Popocatepetl o la Montaña Negra y el Pico de Orizaba, lo que muchos consideraron como parejas de montañas deificadas.

Los alineamientos astronómicos de los volcanes

La investigación de los fenómenos solares, que se presentan en diferentes fechas del año, observados desde puntos estratégicos, principalmente ubicados en la parte más alta de montañas específicas teniendo como protagonistas a los volcanes antes mencionados y sobre las cuales encontramos estructuras realizadas especialmente para este fin, los cuales permitieron una mejor observación de los astros y en consecuencia grandes avances para la humanidad, tales como la creación del calendario.

El mayor santuario de alta montaña lo encontramos en la cumbre del Monte Tláloc, al igual que en el Nevado de Toluca; en el cual se ubicaron los mexicas, los cuales dominaron políticamente este territorio y establecieron un santuario, al cual a durante la época más seca del año, finales de abril, ascendían los gobernantes de la Triple Alianza, para pedir la lluvia al dios de esta montaña, de la lluvia, la tierra, las tormentas y el rayo, el cual vivía en lo alto de este cerro y conocido como Tláloc.

^a Autor de Correspondencia, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, Escuela Preparatoria Número 3, <https://orcid.org/0000-0002-2683-7357>, Email: alice_jimenez@uaeh.edu.mx

Referencias

- Broda, J. (2009). Simbolismo de los volcanes. Los volcanes en la cosmovisión mesoamericana. (I. d. Universidad Nacional Autónoma de México, Ed.) *Arqueología Mexicana*, 16(95), 40-47. Recuperado el agosto de 2018

El templo mayor era el centro simbólico de las mexicas, el cual se integraba por diversas montañas y volcanes de culto en una geografía sagrada, de las que podemos destacar el Zacatépetl “Cerro del zacate”; el Mazatépetl “cerro del venado o del judío”; el Huixachtécatl y la Sierra de Guadalupe.

Cholula y el Valle de Puebla-Tlaxcala

La ciudad sagrada más antigua de Mesoamérica seguía en funciones cuando fueron conquistados, tenía una monumental pirámide la cual hoy se encuentra convertida en un cerro, en cuya cumbre se construyó el santuario católico dedicado a la Virgen de los Remedios, Cholula se encuentra ubicada en el centro de grandes volcanes tales como la Malinche al norte, la Sierra Nevada con el Popocatepetl y la Iztaccíhuatl al occidente y el Pico de Orizaba y el Cofre de Perote al este y noroeste respectivamente y la cual se encuentra alineada hacia la puesta del sol, sobre la Sierra Nevada, en el solsticio de verano. (Tucker y Montero, 2008).

La cosmovisión de los volcanes

Son elementos importantes dentro de la historia mítica, cuyas voluntades, albedríos, amoríos y pasiones representaron un peligro para el hombre.

Los nombres de estos grandes volcanes, como ya se mencionó anteriormente, hacen referencia al fuego en su interior, como por ejemplo POPOCATEPETL “el cerro que humea”; encontramos al Nevado de Toluca, lo montaña del Ajusco-Axochco, “en el lugar de la Flor de agua” o “brazo de mar” y se dice que en su cumbre había unas lagunas que contenían unos remolinos que conectaban con el océano, así encontramos a la palabra náhuatl “axoxouilli” como “abismo de agua profunda” (Molina 1977)

Se trata así de una tradición de rituales para controlar el clima, y que desde siglos anteriores traían un beneficio a sus habitantes, tales como la atracción de lluvias a las milpas y protección de las tormentas, rayas, lluvia excesiva y granizo, tenemos dos fechas importantes para estos ritos, que son la fiesta de la Santa Cruz (3 de mayo) cuando se abre el temporal y el día de muertos, a principios de noviembre, cuando se cierra. En la actualidad se han visto amenazados estas grandes costumbres, ya que la tecnología, la destrucción del medio ambiente y el crecimiento humano, son factores que perjudican severamente la conservación de nuestras tradiciones. (Broda, 2009)